

## POR TIERRAS DE AFRICA

### La superstición y los tueritos, o el producto de un poema bárbaro

XV  
Ni la vanidad ni la estupidez tienen límites. Sabido esto, es perdonable que yo tenga la presunción de no ser supersticioso, y, al mismo tiempo, que me causen un efecto terrible los tueritos.

En cuanto a un tuerito me descompongo, y adiós superioridad, adiós raciocinio y adiós Madrid, que se quedó sin gente.

Para disculpar esta falta me sobran conocimientos, anecdóticos probatorios, al menos, de haber sido muchos los grandes hombres que han incurrido en mi misma flaqueza.

Desde Napoleón, por no ir más lejos, que el tiempo apremia, hasta Rafael de Gallo, toda una constelación de grandes hombres han pasado por la vida haciendo la señal de «lagarto, lagarto».

Pero para qué mezclar aquí la erudición barata, ni para qué apelar al tribunal del público, exigiéndole la absolución de un pecado del cual no hay nadie libre?

Las personas que se dicen y se creen más fuertes espiritualmente y juran estar exentas de estas preocupaciones, son, en realidad, las más supersticiosas, las más supersticiosas con un acopio de simplicidad y de ignorancia, porque niegan sin conocimiento y sólo porque han oído decir que creer en esas cosas es poco científico, poco culto, muchas veces nada más que poco religioso.

Este snobismo, como todos los demás, sólo implica estupidez. ¿Hay nada más supersticioso, nada más recalcitrante, enmarañado e incomprensible que la misma ciencia?

Todos tenemos la experiencia de casos inexplicables, insólitos, maravillosos, que si nos parásemos a meditar, sin envolverlos en el dictado común y fácil de superstición, acabarían por volvernos locos.

Lo más cómodo es, aun sintiendo el escalofrío del misterio, reírnos y echarlos a broma.

Pero no nos encumbremos, y digamos que en tierra de moros, donde toda superstición tiene su asiento, en esta parte de Marruecos que acabamos de recorrer es uno de los sitios del planeta donde hemos visto más tueritos. ¿Qué ratos nos han hecho pasar estos moros de las cuencas vacías, estos moros que nos filaban con un solo ojo, como pidiéndonos que le devolvieramos el cristal del otro, hecho cisco!

Así como los ciegos alzan en nuestros corazones la piedad, la lástima, la conmiseración, siempre la simpatía, los tueritos nos producen instintivamente un movimiento de asco, de repulsión. Un tuerito, y que me perdonen todos los tueritos que en el mundo son, es algo muy desagradable, sin llegar nunca, ni por casualidad, a ser una cosa dolorosa. Dolorosa, claro está, para nosotros, no para ellos. Un tuerito es el cataclismo conjurado, el fuego extinguido, el derrumbamiento apuntado, la tragedia evitada, la catástrofe contenida; en fin, un tuerito es la vida lo que un aborto, y a la muerte lo que un suicidio frustrado.

Si yo alguna vez pensara dimitir el puesto que ocupo en la Tierra, y después de pegarme un tiro en el corazón volviera a sentir en mí el aliento de la existencia, me moriría del susto, y si me quedase tuerito, me saltaría en seguida el otro ojo.

¿Por qué hay tantos y tantos tueritos en Ceuta y en Tetuán? Desde que hice la observación, y fué muy pronto, me inquietó el hecho de una manera extraordinaria.

Es tan desagradable salir a la calle, y ya en la puerta encontrarse un rostro con una de sus ventanas cerrada herméticamente; ir al café, volver la cara y ver cómo un ojo, un solo ojo, se clava en uno con esa insistencia, única y exclusiva, con que miran los tueritos!

Además, en esta gran abundancia de seres desorbitados no hay una sola mujer que pueda, recordándonos los bellos versos del poeta, embellecer la mutilación; son todos machos, y machos fornidos, fuertes, musculosos, bigotudos, barbudos, imponentes y sin poesía. Sin embargo, estos tueritos africanos son el producto de un poema bárbaro.

Todos, o la mayoría de los tueritos de Ceuta y de Tetuán, constituyen el testimonio vivo de un pasado de salvajismo, el documento humano de una de las más grandes aberraciones dictadas por el atraso, la decadencia y la

degeneración de un pueblo de esclavos tiranizados por despotas.

Entre los castigos crueles, cruelesísimos, impuestos por las leyes primitivas, no hace aún mucho tiempo en vigor en las cabillas marroquíes, desde los leves apaleamientos hasta las muertes brutales, precedidas de todos los martirios, figuraba el de la horrible, el de la espantosa supresión del admirable don de la vista.

El último en aplicar esta monstruosa sentencia fué el célebre Raisuni.

La execrable mutilación se llevaba a efecto con una sencillez rudimentaria, que impone verdadero espanto.

El propio Raisuni se encargaba de ejecutar el suplicio. Para realizarlo ponía una moneda de diez céntimos, al rojo, y con una delicadeza y una tranquilidad de ser superior, de elegido, como si se tratara de cumplir un rito religioso, aplicaba la moneda candente a uno de los ojos del condenado.

Un chisporroteo rápido, un grito de dolor agudo, intensísimo, un poco de humo azulado, el olor único, inconfundible, de la carne chamuscada, y todo había concluido. Allí, derrumbado por el sufrimiento a los pies del juez y del verdugo sin entrañas, yacía para siempre un sin ventura; más, un ser sin alegrías, estigmatizado innoblemente para toda su vida, pregoneiro silencioso de los fueros de la ignorancia y de las aberraciones del fanatismo y de la barbarie.

Aunque no fuese más que para evitar el ejercicio del poder a los que así abusaban de él, la conquista de estas tierras y de estos hombres se imponía, más que como una obra civilizadora, como una misión altísima de sentimiento y de humanidad, de verdadero amor al prójimo.

Ya estas explosiones de la animalidad son imposibles, y estos hombres ciegos, que con los brazos extendidos parecen que salen a nuestro paso para abrazarnos, serán los últimos supervivientes de una época luctuosa de decrepitud absurda.

Lo que no me explicaba era que, siendo los moros tan supersticiosos como son, aumentasen el número de probabilidades contrarias a la suerte produciendo tal cantidad de tueritos.

¿Cómo pueden vivir estos musulmanes tranquilos topándose a cada instante con una colección inacabable de tueritos?

Y es que en esto de la superstición, como en todo lo demás, hay sus graduaciones. Los civilizados tenemos unas; los bárbaros, los salvajes, tienen otras.

Tal vez enterados de que los europeos creemos que un tuerito da mala pata, los cabeceillos árabes, amantes de su libertad e independencia, inventan el castigo brutal de sacar, por cualquier falta, un ojo de la cara a sus conciudadanos para hacer posible nuestra hegemonía.

Ahora que el procedimiento les ha fallado, como les ha fallado también eso de jugar, como juegan, con las fichas.

Nuestras esperanzas, sin embargo, no debían desmoronarse; con la cultura, el progreso y la civilización, llevaremos a los moros nuestros defectos y nuestras supersticiones. Entonces se arrepentirán de haber sido tan brutales, tan salvajes, tan bárbaramente inhumanos. Y ver a un tuerito en Ceuta o en Tetuán, andando o corriendo los siglos, costará un ojo de la cara.

Alejandro BER

### Su majestad el conductor

En general—son tan escasas las excepciones—se puede asegurar que cada plataforma delantera de los tranvías es un trono, y cada manivela un cetro de rey absoluto.

¡Caray con los conductores!... Yo no se contentan con hacer su santa voluntad, sin contar para nada con las necesidades del pasajero, sino que, a lo mejor, le arman el gran escándalo.

Ayer presencié una de esas edificantes escenas.

En el tranvía había sitio para seis personas lo menos. En una parada aguardaban dos—una de esas personas ancianas—y al conductor no le dio la gana de pararse. Entonces, un caballero que iba en la plataforma posterior, hizo sonar el timbre. Y su majestad el conductor paró el tranvía y no volvió a ponerlo en marcha hasta haber saltado todo el chorro de su indignación.

—Vaya usted a tocar a su casa. ¿Qué reglamento le autoriza?... ¡Ya podía usted tocarse las narices!... ¡El tío ese!... ¿Quién es usted para mandar parar?

—Pero... ¿y esas señoras que estaban en la parada?

—¡Parada!... ¡Parada!... No es obligatoria. ¿Usted qué sabe!... Yo paro cuando me da la gana...

Bueno. No sigamos. Y eso—o algo peor—todos los días. Porque su majestad el conductor se divierte fastidiando al público y tomándose el pelo a sus víctimas, es decir, burlándose de los que se quedan en tierra, porque el conductor (que Dios guarde), no los ha dejado subir.

—Le digo a usted, guardia! Aunque... vale más que no le digamos nada al guardia. Porque no nos haría—como de costumbre—el menor caso.

Suponemos que la Compañía pondrá coto a los intolerables abusos de sus empleados.

El público está que echa lumbre. ¡Palabra!

### QUISICOSAS

En los Juegos florales de Córdoba ha sido premiado un trabajo de D. Francisco Sánchez sobre el Ensanche.

Y puede ser que el corazón de Sánchez se ensanche de gozo por lo del ensanche.

Dice un periódico que Rafael Gómez dió en la corrida del viernes una buena nota.

¿Nota buena el «Gallo»?

Por robar un saco de carbón mineral ha sido conducido a la cárcel un sujeto llamado Felipe Saco.

¿Cuál de los dos sacos habrá sido el detenido?

Puestos de acuerdo patronos y obreros, se ha reanudado el trabajo en las fábricas y talleres de Praga.

Lo celebramos, porque eso, iba resultando una verdadera «praga».

El cartel de matadores de la corrida celebrada ayer en Vista Alegre parecía el anuncio de un espectáculo para el refuerzo del pelo.

«Cabezas» con alguna «Calvache». Hombre «Calvillo».

Por simpática y bonita, por razonable y por buena, le llevaré, nena mía, esta noche a la verbena.

### EN SEGUNDA PLANA:

#### LA CATASTROFE FERROVIARIA

#### LA MUERTE DE ERNESTO PARTOR

### Una polacada intolerable de Millán de Priego

Para ayer por la tarde, el Teatro de la Escuela Nueva había anunciado la representación en el Español de la comedia de Bertrami, titulada «La voz de la vida».

Cuando ya no se podía advertir al público, ni tomar ninguna decisión para evitar la absurda medida, el director general de Seguridad, alegando motivos fútiles, suspendió a rajatabla la representación.

El caso es absurdo y constituye una de esas polacadas verdaderamente intolerables en un pueblo culto, consciente de sus derechos y de los fueros que tiene el arte.

¿Es que se va a restablecer a estas alturas la previa censura teatral?

Si es así, debe decirse y debe decirlo el ministro de la Gobernación y no una autoridad subalterna.

Son muchas ya las extralimitaciones que, cubriéndose con la pinta de ese inútil señor Millán de Priego, vienen cometiéndose en Madrid, y es hora ya de poner las cosas en claro para saber de una vez a lo que atenerse y poder, con conocimiento de causa, aplicar la crítica y la censura de bida al que la merezca.

El único que «zabe» un poco de «zabo» es «El Barquero».

Yo no sé, ni quiero saber; es más, opino que nadie sabe nada de eso, de toros; pero confieso franca y sinceramente, que cuando he pretendido enterarme de algo concerniente a la fiesta nacional, he recurrido a D. Angel Caamaño.

En sus revistas, graciosas, sensatas, ecunánimes, justas, he encontrado siempre la verdad. Porque, hasta cuando como en la jerga taurina, se dice: «El Barquero», que es un hombre bueno, quiere aliviar a algún artista taurino, lo hace de manera que el lector comprensivo sepa lo que aquel ha hecho en realidad.

Hay revistas taurinas de «El Barquero» que son verdaderos primores literarios, donde se derrocha, con los conocimientos del oficio, los dones de un espíritu de observación admirables.

Y hay intercalados, entre toro y toro, en esos trabajos, versos que, por su espontaneidad, por la ligereza y la soltura con que están hechos, acusan a un alto, a un altísimo poeta.

Muchos hombres de los que se creen y se llaman serios, dirán, tal vez, al

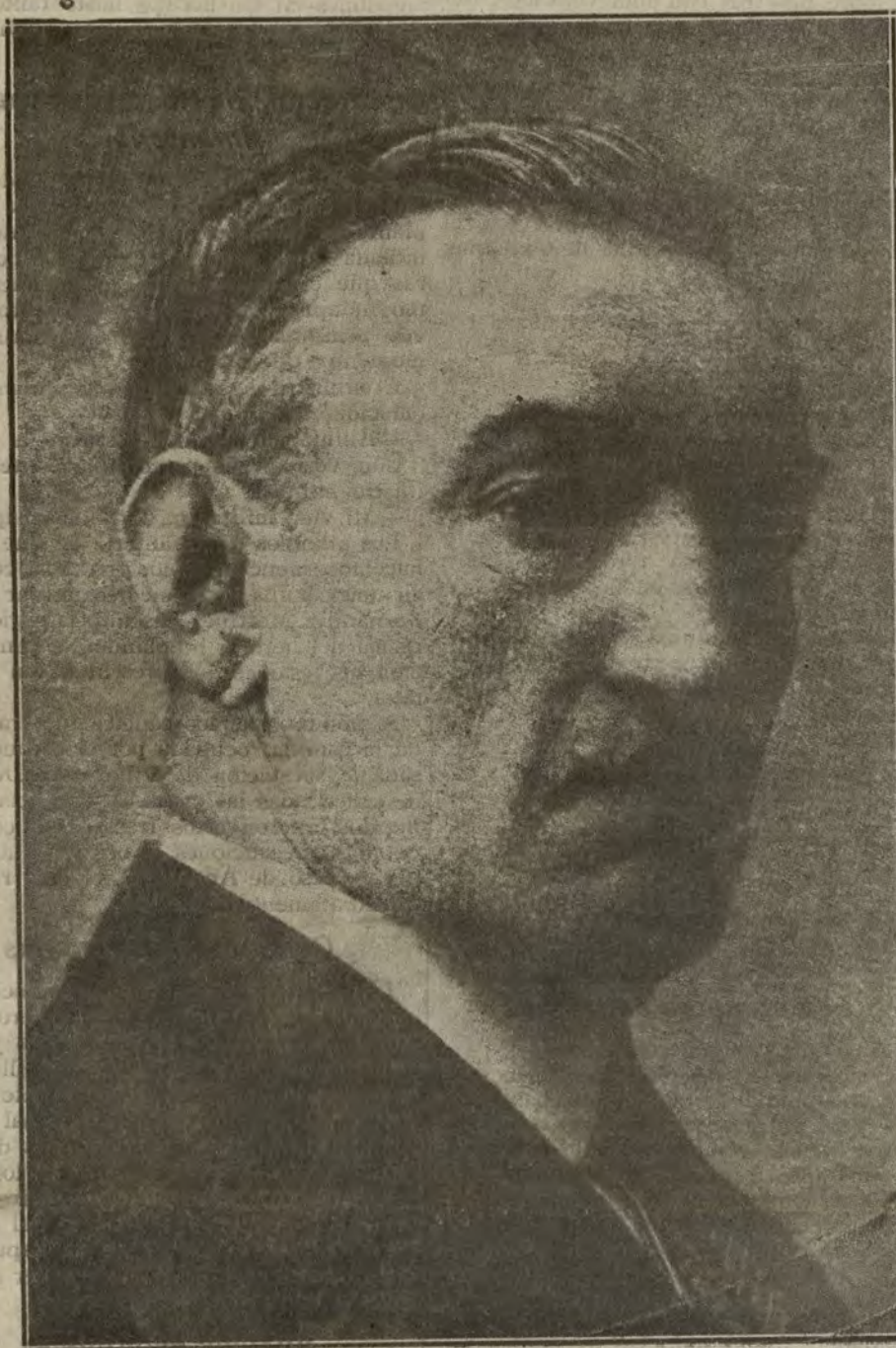
La catástrofe ferroviaria ocurrida en Villaverde ha llevado la desolación y el luto a muchos hogares y la consternación a todas partes.

No es hora todavía de exigir responsabilidades ni de pedir duras sanciones para los culpables. Los ánimos doloridos se resisten a cualquier esfuerzo, que no sea el de lamentar lo ocurrido.

Pero bueno será advertir que, pasados estos instantes, en los cuales el sentimiento lo invade todo, habrá llegado el momento de las críticas y de las censuras, la ocasión para el análisis frío y que ha de poner de manifiesto la causa principal, tal vez única, de la horrible desgracia que ha costado la vida a tantas personas y ha llevado la tristeza y la desesperación a tantas familias. Al duelo general unimos hoy el nuestro más honrado y sincero.

## DON ANGEL CAAMAÑO, «EL BARQUERO»

### A los sesenta años de vida y a los treinta y cinco de revistear



D. ANGEL CAAMAÑO, «EL BARQUERO». VUE MAÑANA SERA OBSEQUIADO CON UN BANO DE POR SUS COMPANEROS, AMIGOS Y ADMIRADORES

Al fin, por fin, se le va a hacer justicia a uno de los periodistas más periodistas, a uno de los hombres que han sabido honrar esta profesión, más que ingrata, arriesgada, y que, honrándola, se ha sabido honrar a sí mismo.

¿Qué español no conoce a D. Angel, a Caamaño, a «El Barquero»? ¿Qué español ha dejado de leer a este escritor?

Puede asegurarse que el gran revisitero taurino tiene, hoy por hoy, no sólo el decanato de su especialidad periodística, sino que posee la hegemonía de la popularidad.

De cualquier periodista o literato, por extensa que sea su obra o por mucha que su fama sea, puede dudarse que haya un número grande de españoles que lo desconozcan o que no lo lean. De «El Barquero», no. A «El Barquero» lo han leído dos generaciones y lo siguen leyendo, unas veces en este periódico, otras en otros, los veinte millones de ciudadanos que habitan en España.

Un día, hablando con el malogrado Josellito, le pregunté:

—De los revisiteros de toros modernos, ¿quién es el que sabe más técnicamente de toreros y de toros?

Y Galito, sin pensarlo, sin meditar, sin dudar un sólo instante, sonriendo muy expresivamente, contestó:

—El único que «zabe» un poco de «zabo» es «El Barquero».

Yo no sé, ni quiero saber; es más, opino que nadie sabe nada de eso, de toros; pero confieso franca y sinceramente, que cuando he pretendido enterarme de algo concerniente a la fiesta nacional, he recurrido a D. Angel Caamaño.

En sus revistas, graciosas, sensatas, ecunánimes, justas, he encontrado siempre la verdad. Porque, hasta cuando como en la jerga taurina, se dice: «El Barquero», que es un hombre bueno, quiere aliviar a algún artista taurino, lo hace de manera que el lector comprensivo sepa lo que aquel ha hecho en realidad.

Hay revistas taurinas de «El Barquero» que son verdaderos primores literarios, donde se derrocha, con los conocimientos del oficio, los dones de un espíritu de observación admirables.

Y hay intercalados, entre toro y toro, en esos trabajos, versos que, por su espontaneidad, por la ligereza y la soltura con que están hechos, acusan a un alto, a un altísimo poeta.

Muchos hombres de los que se creen y se llaman serios, dirán, tal vez, al

leer estas líneas que, con ser todo lo dicho mucho, no es bastante para que se le rinda un homenaje a «El Barquero», que para ellos, al fin y a la postre, es sólo un revisitero taurino. ¿Que error!

Periodísticamente, Angel Caamaño no sólo es un gran escritor, sino que ha dado vida, y vida muy holgada, a muchos periódicos. «El Barquero» va hecho, ha acreditado, ha popularizado muchas de estas hojas volanderas que, sin él, sin su ayuda, se hubieran hundido, no hubiesen podido resistir el hielo de la indiferencia pública.

Aquel formidable maestro de maestros, que se llamó Augusto Suárez de Figueroa, proclamaba a voces que uno de los periodistas que más influyeron en el auge, la estima y la preponderancia adquirida por uno de los periódicos que él dirigió, era Angel Caamaño, «El Barquero».

La personalidad, pues, de este hombre está unida, va adscrita a la edad de oro del periodismo moderno. Pero por si esto es poco todavía, «El Barquero» tiene algo más en su haber. Sin medios, sin cultura, trabajando como un simple operario en las imprentas y en las encuadernaciones, supo, allá en su juventud, alzarse, a fuerza de trabajo perseverante, de afición y de voluntad, de entre los humildes, para llegar a ser lo que es hoy, un periodista habilísimo, un poeta fácil, ameno, y un dramaturgo de alta estima y sobre todo eso, un «causero» incomparable.

En la mesa de redacción, en el café, en la calle, tiene siempre «El Barquero» el cuento o la historia oportuna, el chiste oportuno y chispeante, el recuerdo gracioso o la anécdota precisa para retratar de cuerpo entero a una persona o para dar idea de quién fue, lo que hacía y era capaz de hacer y de lo que valió y representaba en su época.

El saco de cosas de antaño de «El Barquero» no tiene fondo; en realidad en los asuntos taurinos es una biblioteca andante, que va dejando, espaciando, por donde pasa hojas sueltas y admirables de la historia del torero.

Su gracejo hablando y escribiendo es único, y acusa en seguida la silueta de una personalidad y de una temperamento.

A su lado, las tristezas y los sinsabores de la vida, incluso las trágicas cogidas silenciosas, calladas, que se sufren en esta profesión y que abren heridas más cruentas que las que producen las astas de los toros, o no exis-

tien o se esfuman. Hasta sus más dolorosos recuerdos los endulza con su fina y sabia ironía.

Preguntadle—porque «El Barquero», por serlo todo, ha sido torero también—por aquel bicho que tuvo que dejar vivo en Sanchidrián, después de que le proporcionó una paliza fenomenal, y ya veréis con cuánta y cuánta sal, con cuánto y cuánto humorismo os relata su odisea.

Bien ganado tiene el homenaje que se le hace «El Barquero». Por su talento, por su laboriosidad y por su honradez.

No ya nosotros, sus compañeros; el pueblo de Madrid se lo debe. Porque D. Angel, antes que nada, es un madrileño de verdad, un enamorado de las cosas de su tierra y de su Patria, un costumbrista, no de los de «doble», sino de los que sienten y saben traducir el alma y las costumbres de este gran pueblo, de esta corte y villa de los milagros, milagrosa y santa.

Para mí serán siempre inolvidables su gracejo, su sal, netamente castiza, flamenco; su amistad sin doblez y su figura entrevista al anochecer en una calle madrileña, envuelto él en su capa, en su gallarda y airosa pañosa española.

Que le siente a usted bien, querido D. Angel, el almuerzo; que mañana mismo le toque a usted la lotería y que la rueda se le dé bien hoy y siempre. ¡Ah!, y recuerdos a Shopenhauer.

Alejandro BER

### Talia murmura

Casimiro Ortas o D. Casimiro Ortas, según más le guste al simpático anfitrión de «La cena de las barbas», nos escribe un extenso y triste volante.

¿Pues qué le ocurre al gracioso actor? Según las palabras del propio interesado, que anda por ahí un sablista que está a los compañeros de varietés con una carta, apócrifa desde luego, en la que Ortas pide unas pesetas para el susodicho estafador.

Se trata, por lo visto, del amigo Lafuente, o de Pastor y Lechal, o de El fresco del fuego.

Y lo peor es que la martingala viene empleándola el susodicho industrial desde hace un año.

Y por qué no da Ortas parte a la Policía?

Pero ¡Recasanello!, si la ha dado y es como si no; así que Casimiro nos dice con una adicción francamente dramática en su volante: «Por Dios, haz de Millán de Priego y pon a la gente en guardia».

¡Mira que si la ponemos así no le va a gustar!, pero en fin, allá tú, y cuenta con nosotros para perseguir a ese competidor de Avila de los Caballeros, hasta en la Patagonia, si es preciso.

Antes que se nos olvide, hay que decir que el Sindicato de Actores celebrará asamblea hoy, en el teatro del Centro, después de terminada la función de la noche.

¿Y con qué fin?

Con uno muy interesante; con el de discutir el proyecto de Reglamento del Montepío.

Pues ya lo oyen todos los actores residentes en Madrid; no hay que faltar porque el asunto es de los más importantes para el gremio.

Más. —A beneficio del Taller de Santa Victoria y de la beneficencia domiciliar de las Refineras, se celebrará en el Club Parisiano el 17 de junio, a las cinco de la tarde, una fiesta-verbena patrocinada por infinidad de excelentísimas señoras y a cuya función asistirán la Reina Doña María Cristina y su alta real la infanta doña Isabel.

¿Cuál es el programa?

Pues algunos números de varietés, entre los que recordamos Las Celindas, Titta y Titinette, Nerina y Adela Cubas, Además, han ofrecido su desinteresado concurso para dicha fiesta benéfica Rosario Leonis, Lolita Lázaro y Casimiro Ortas.

Y es claro, en una verbena no faltarán otras atracciones.

Claro que no; funcionarán dos orquestas y habrá a cargo de distinguidas señoras varios servicios, tales como horchaterías, kioscos japoneses con tiro al blanco, cervicerías, pájaros adivinadores, organillos, etc., etcétera. Precio del billete, cinco pesetas.

¿Parece que otra vez renace la marejada dentro de la Sociedad de Autores entre músicos y libretistas?

Es la eterna serpiente de mar del teatro; en cuanto faltan temas ya está el susodicho conflicto en danza.

¿Y usted, qué opina?

Que como a todos les conviene la unión, pase lo que pase con los archivos y con los derechos de representación, seguirán íntimamente enlazados.

Además, ahora los músicos es cuando menos pueden gritar.

¿Pero hay músicos? —Ni compañías de zarzuela. No funcionan en toda España ni quince. Así, que lo que hace falta es que escriban partituras y no se pierda el tiempo en comadreos.

¿Más?

Que han gustado mucho, respectivamente, en Trujillo, Cáceres, Barcelona y Vitoria, «El concejo», «Toda una mujer», «Los salvajes» y «La amazona del antifaz». En cambio, en Zaragoza se están metiendo violentamente con «El príncipe Carnaval», a cuya obra la tildan de inmoral e indecente.



## HORRIBLE CHOQUE DE TRENES

## EL EXPRESO DE ANDALUCIA Y EL CORREO DE TOLEDO, DESTROZADOS

## Once muertos y muchísimos heridos

Trazamos estas líneas bajo la terrible impresión que nos ha producido el espantoso cuadro por nosotros contemplado en el lugar de la catástrofe después de ocurrir ésta.

## Las primeras noticias

Momentos antes de las nueve de la noche nos encontramos a la puerta de una acreditada cervesería conversando con varios distinguidos compañeros, cuando uno de ellos fué avisado por teléfono desde la redacción de su periódico. A los pocos instantes el compañero, un poco emocionado, volvió hacia nosotros y seamente nos dijo: «Me avisaban para comunicarme que en la estación de Villaverde bajo ha ocurrido una catástrofe horrible. El expreso de Andalucía descendente ha chocado con el correo de Toledo, y las primeras noticias acusan que hay más de ochenta muertos».

La noticia produjo entre el grupo de periodistas los mismos efectos que el estampido de una bomba. Inmediatamente se disolvió el grupo, y el que estas líneas escribe, temerosísimo de que le hubiese podido ocurrir algo a una persona allegadísima de su familia, y con el doble objeto de informar a los lectores de EL MUNDO, ocupó un automóvil, y con la velocidad propia de esta clase de vehículos, llegó al lugar de la catástrofe.

El cuadro que se presentó ante mi vista era verdaderamente aterrador.

## En el lugar de la catástrofe

Guiados por la luz de varias antorchas y dando tumbos a través de sembrados y salvando con dificultad un elevado terraplén, llegamos al pie de la vía en que había tenido lugar el choque.

Un centenar de personas agrupadas contemplaban cómo otras trabajaban denodadamente para reparar el ferrocarril y material del tren de Toledo, con objeto de prestar auxilio a los heridos y extraer de entre la masa informe los cadáveres de las personas que perecieron en el siniestro.

## Comenzamos nuestra información

Mi sospecha de que en el tren procedente de Toledo pudiera viajar un hermano mío me hizo llegar al lugar de la catástrofe en un estado tal de excitación, que me olvidé, ya fuera por un espacio muy corto de tiempo, de mi deber profesional. Pero convencido de que nada le había ocurrido, volví la tranquilidad a mi espíritu y comencé la información.

## En la estación del Mediodía. Los primeros socorros

Conocida la noticia de la catástrofe en Madrid, los teléfonos oficiales comenzaron a funcionar rápidamente. Donde primero fueron conocidos detalles indicados de la magnitud de aquella fue en el Ministerio de la Gobernación, en el de Fomento y en la Dirección general de Seguridad.

Inmediatamente el ministro de Fomento, Sr. Cierva, se dirigió a la estación del Mediodía con objeto de tomar el primer tren de socorro que saliese para el lugar del suceso.

Al entrar en el andén preguntó a los viajeros y a las demás personas que se encontraban allí si sabían de algún médico que le quisiera acompañar, e inmediatamente se ofrecieron el comandante de Sanidad Militar D. Paulino Fernández Martínez y los alumnos internos de San Juan de Dios D. José Andrés de la Casa y D. Ramón María Navarro; éstos dos últimos renunciando a salir para Almería, hacia donde se disponían a emprender el viaje.

Organizó el tren de socorro, marcharon en él, además del ministro, los directores de Obras públicas y Agricultura, el subsecretario de Fomento, el subdirector de Agricultura, Sr. Valenciano, y los señores Pérez Urruti, Maestre, Loygorri y algunos otros. También iban el director de la Compañía de M. Z. y A., Sr. Maristany, y el ingeniero Sr. Arrillaga.

En dicho tren iba una dotación de camillas y material sanitario.

## Inquiriendo noticias

—¿Cómo se denominan estos terrenos? —preguntamos a varios vecinos del pueblo de Villaverde.

—La Campana y los Rosales, los denominan indistintamente—nos respondieron—. En ellos se desarrolló la tragedia. Serían próximamente las ocho y media de la noche, cuando hasta nosotros, que vivimos próximos a este lugar, llegó un ruido espantoso, como el producido por una mole de piedra al desprenderse. Salimos asustados de nuestra casa sin saber hacia dónde dirigimos; pero bien pronto supimos lo ocurrido, y aquí nos tiene usted, contemplando este cuadro de espanto y dispuestos a trabajar, si nos lo ordenan.

La máquina del expreso de Andalucía aparecía con el primer coche de dicho convoy y el furgón de equipajes formando una masa informe de maderos, hierros, colchonetas y baúles y malditas destrozados; a su lado, y en línea distinta, indomable, la máquina del correo de Toledo, el tender y un vagón; pero los coches centrales de dicho tren aparecían formando un verdadero montón de escombros, entre los que se veían brazos, piernas, y por debajo de uno de ellos, pendiente la cabeza de una niña, cuadro verdaderamente espantoso.

## Cómo ocurrió la catástrofe

Varias eran las versiones que circulaban respecto a cómo se había producido la catástrofe; pero el Sr. Nistán, que venía como interventor en el tren procedente de Toledo, le explicó, ante nosotros de esta manera:

—Venía yo en el coche de primera que más daños ha sufrido en el accidente, pues todos sus ocupantes han resultado muertos o gravemente heridos, entre ellos el director de la Academia de Toledo, coronel Losada, cuando en un instante pude observar desde la plataforma del coche donde me encontraba, que nuestro tren, o sea el de Toledo, paraba algo fuera de la aguja de cruce, y vi con horror que el expreso de Andalucía se precipitaba sobre nosotros con una velocidad extraordinaria. Me di cuenta de que dicho tren iba a pasarnos por ojo, y me arrojé a la vía; un segundo más, y hubiera perecido con mis compañeros de departamento. Al poner los pies en tierra oí un ruido ensordecedor, y por un trastorno nervioso, o quizás por miedo, me hallé de un salto en lo alto de un terraplén próximo a la vía. Toda la documentación, la gorra, el saco de mano y demás útiles de viaje quedaron en el coche, en el que deben haber perecido lo menos seis personas y de donde han sacado en gravísimo estado al coronel Losada y a un caballero de nacionalidad americana.

## Los trenes siniestrados

El expreso de Andalucía es el número 22 y tiene su salida de Madrid, como es sabido, a las ocho y veinte minutos; ocurrió, por tanto, la catástrofe a las ocho y media, puesto que no tarda dicho tren más de diez minutos en llegar a la estación de Villaverde.

Llevaba una máquina 900 y estaba formado por máquina y tender, furgón de equipajes, dos coches-camas, tres de primera y el vagón restaurante.

El tren de Toledo era el número 3, y llevaba una máquina 800.

La composición de este tren era grande, pues los sábados suele traer un considerable número de viajeros.

Llevaba dos coches de primera, tres de segunda, varios de tercera y un furgón.

El material de este tren es de los antiguos y de los que utiliza la Compañía de M. Z. A. para los trenes-tranvías.

## Los primeros cadáveres

Momentos antes de organizarse los servicios de asistencia, y cuando apenas había unos minutos que se realizaban trabajos para extraer de entre los escombros a los heridos y muertos en la catástrofe, se supo que el maquinista Manuel Montero, que conducía el tren expreso de Andalucía, había resultado muerto y herido gravemente.

Para el servicio de asistencia se organizaron cuatro grupos formados por varios médicos que viajaban en el expreso de Andalucía y varios alumnos de la Facultad de Medicina, también viajeros que, una vez terminados sus estudios de fin de curso, se dirigían a sus respectivas casas.

Con ellos compartió en la asistencia el médico militar D. Paulino Fernández Marco, que, con el Sr. La Cierva, se dirigió en el tren de socorro al lugar de la catástrofe.

El primer cadáver que se extrajo fué el del médico titular de Torrejón de Velasco, que lo era, a su vez, de la Compañía.

A medida que iban apareciendo cadáveres se les iba trasladando a una explanada que existe detrás de la estación, donde quedaron depositados sobre colchonetas y cubiertos con mantas.

## El coche trágico

En el centro del tren procedente de Toledo venía un coche de primera, que fué el que más castigado resultó en la espantosa catástrofe.

Venía totalmente ocupado, y entre los viajeros del mismo figuraba el coronel director de la Academia de Infantería de Toledo, D. Antonio Losada; un matrimonio de nacionalidad americana con un hijo; el pagador de la Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante, Sr. Blanco, que iba también acompañado de un hijo, niño de doce años, y cuya cabecita pendiente se la observaba por debajo del coche; los directores de la Compañía Sres. Soto y Alcocer, y varios viajeros más.

El coche trágico—así podemos llamarle—, que era un montón informe de escombros, por entre las cuales aparecían miembros humanos, se encontraba empotrado en un coche anterior del mismo tren que, por efecto del choque, se había colocado encima.

Aparecía la techumbre de aquel coche derrumbada, presentando en sus paredes enormes brechas, por las que salían trozos de colchonetas; las luces seguían encendidas, dando un aspecto siniestro al horrible cuadro.

Los trabajos realizados fueron penosísimos, pues hasta dos horas después de comenzados éstos no se logró extraer de aquel informe montón de maderas y hierros el primer herido.

Rivalizaron en los trabajos de salvamento de los heridos con los obreros de la Compañía cinco alumnos de la Academia de Infantería, que viajaban en el tren siniestrado, los cuales, con las palacas desbrochadas, sudorosos y jadeantes, levantaban maderos y separaban hierros, valiéndose de un largo riel.

También compartían los trabajos con éstos el hijo del ministro de Fomento y varios periodistas que, al conocer la intensidad de la catástrofe, se habían dirigido a aquel lugar en automóviles y motocicletas.

A las once de la noche, cuando las numerosas personas ya congregadas en el lugar del suceso se encontraban llenas de ansiedad y guardando religioso silencio, uno de los obreros, encaramado en la techumbre del coche trágico, gritó: «¡Ya está! ¡Ya está!».

Momentos después era extraído el cuerpo de un caballero, que se nos dijo era el

norteamericano que viajaba con su esposa e hija.

Presentaba una horrible brecha en la parte superior de la cabeza, y se encontraba sin conocimiento.

Colocado en una camilla, fué trasladado a la estación de Villaverde, distante unos ciento cincuenta metros del lugar de la catástrofe, habiendo sido antes reconocido por los médicos que se encontraban al pie del coche, los cuales colocaron unos algodones en las heridas hasta tanto que poco después, en la estación, realizaron una detenida cura.

## El director de la Academia de Infantería

Momentos después fué extraído del coche el coronel Sr. Losada. En su semblante se reflejaba intensa amargura acuminada en su espíritu durante las dos horas que el ilustre militar permaneció inmóvil, apiastado entre los escombros, tal vez pensando encontrarse en los últimos momentos de su vida.

El ministro de Fomento, disimulando su emoción, le dijo:

—¡Animo, mi coronel. Esto no es nada. Con voz apenas perceptible contestó el ilustre militar:

—Mi vida militar ha terminado aquí.

Los alumnos de Infantería de que antes hacíamos mención colocaron a su coronel en una camilla, y el médico militar señor Fernández Martínez auscultó la región torácica del herido, limpiándole a continuación las lesiones que presentaba en la cabeza.

A hombros de los cadetes fué trasladada la camilla, ocupada por el coronel Losada a la estación de Villaverde. Después de practicadas las curas de urgencia a los heridos, fueron éstos trasladados con las debidas precauciones a un departamento del expreso de Andalucía, el cual regresó inmediatamente a Madrid.

## Continúan los trabajos

Desde las once y media de la noche del sábado, los trabajos que se hicieron con más rapidez, pues a aquella hora ya había llegado a la estación de Villaverde una sección de bomberos con el jefe de los mismos, D. José Monasterio, el cual se puso inmediatamente a las órdenes del ministro de Fomento. La llegada de los bomberos facilitó la cura de los heridos, pues hasta que no llegó el botiquín del meritísimo Cuerpo, los médicos no dispusieron del material necesario para ejercer su labor.

## Auxilios espirituales

El cura párroco de Villaverde, D. Hilario Vera, prestó a algunas de las víctimas los auxilios espirituales.

## El juzgado de Instrucción

Poco después de las once y media llegó al lugar de la catástrofe el juez de Instrucción de Getafe, el cual achacó su retraso a haber tenido que hacer el viaje a pie.

Inmediatamente comenzó a instruir las primeras diligencias.

## Viajeros ileso

Como ya decimos anteriormente, en el expreso de Andalucía, la única víctima que resultó fué el maquinista Sr. Montero, aunque también resultaron algunos viajeros con contusiones leves.

Entre los viajeros ileso vino al director de la Compañía Peninsular de Ferrocarriles, Sr. Estelat, y su esposa, al marqués de la Vega Inclán; diputado a Cortes don José Luis Torres; al marqués de Encarnación, al matador de toros Fortuna y al de novillos Nacional II.

## Ortega Munilla, herido

El Sr. Ortega Munilla, que viajaba en el tren de Toledo, resultó con una contusión en la nuca y con ligero magullamiento que se produjo al arrojarse del tren.

La salvación del ilustre escritor fué milagrosa, pues viajaba en el coche trágico, y, por efecto del calor que en el mismo se experimentaba, se trasladó a otro coche de segunda, en el que viajaba un amigo suyo.

## Escenas de dolor

No pueden relatarse las escenas de intenso dolor que se desarrollaron en el lugar de la catástrofe.

En distintos automóviles se dirigieron a Villaverde numerosas personas que momentos antes habían visitado a individuos de su familia en la estación del Mediodía, y que, con la natural ansiedad, desearan conocer la suerte que éstos habían corrido.

## Trenes de auxilio

En el primer tren de auxilio se dirigieron a Villaverde el fiscal de la Audiencia, D. Félix Mur; el subdirector de Seguridad, Sr. De Juana; el comisario general, Sr. Manresa; el teniente coronel, jefe de la Comandancia Sur de la Guardia civil, Sr. Artigas; el capitán de la compañía, Sr. Gascón; el jefe de la línea, teniente Bardaxi; el comisario Sr. De Miguel, con muchos inspectores y agentes y fuerzas de la Guardia civil y Seguridad.

Cerca de las doce de la noche llegaron dos autocamiones de Sanidad Militar, conduciendo camillas y material de urgencia.

## Regreso del tren de Andalucía

A las doce y media de la noche regresó a Madrid el expreso de Andalucía que había chocado con el de Toledo, viniendo en

él varios heridos, entre ellos el coronel Losada, el matrimonio yanqui y el ambulant de Correos.

También regresaron en este tren el ministro de Fomento y los altos funcionarios de este departamento y de la Compañía del ferrocarril.

## Trenes suspendidos

Con motivo de la catástrofe quedó suspendida la noche del sábado la salida de todos los trenes.

## Los muertos

Los muertos son: José María Monasterio, mistress Lenistar, vecina de Nueva York; Sergio Novales, Gregorio Blasco y Blasco, pagador de la Compañía; una hija de éste, de siete años; Nicasio Fernández, médico de Torrejón; el maquinista del expreso de Andalucía, Sr. Montero, que había envenenado hace días, siendo el de ayer uno de los primeros viajes que realizaba; el ambulant de Málaga, D. Francisco Bernard.

Sin identificar: Un niño de catorce años, acaso hijo de la señora americana antes citada, y un hombre que falleció en el hospital.

## Los heridos

Luis de la Gándara, fogonero del tren de Toledo), ligera herida contusa en el parietal derecho; Luis Chamorro, abogado, contusiones en el muslo izquierdo; Javier Cometta Henri de Casablanca; Florentino Morano, contusiones en las piernas; Benita Llana, fractura de hoides; Primitivo García, sargento de Artillería, contusiones; Pedro López García, conductor del tren 92, fractura de las clavículas y contusiones en todo el cuerpo; Manuel Tovar, fractura de ambas piernas; Luisa Tovar, hija del anterior, contusiones; Eugenio López Anguita, Ramón Gasset Chinchilla, de cuarenta y siete años, erosiones en la cara; D. José Ortega Munilla, lesiones leves y magullamiento general; coronel Losada, director de la Academia de Infantería, fractura de la pierna derecha, grave; Salvador Larios, interventor del Estado, lesiones leves; Luis Raimundo de Soto, contuso; María Collado, herida leve en el pie izquierdo; Ricardo Díaz Martínez, lesiones de importancia en cara y piernas; Inés Tolosa Collado, herida profunda en la ceja derecha; Silveria Azmí Michelena, herida en el muslo derecho; Mariano Riesco Chic, herida en la cara; Carmen Méndez González, herida en la cara y ceja derecha; Martín Villacabras Reyes, erosiones en la cara; Manuel García Ocaña, lesiones profundas en la cara; Enriqueta García Martínez, de veintisiete meses, herida en la frente; Teresa Bravo, herida en la cabeza y hombro derecho; Lorenzo Sáinz de Baranda, ambulant de Correos, ambas piernas fracturadas y muy grave; Fausto Granda, herida en los brazos y piernas; Esteban Domenech, herida en el pie derecho; Carmen Méndez, herida en las cejas; mster Blumsthal, grave; Pedro López García, conductor del tren 92, fractura de ambas clavículas y pierna izquierda; Eugenio López Anguita, oficial de la Cruz Roja, lesiones varias; Bonifacio Calvo, guardia civil de escolta, grave; Eugenio Arellano, herida leve en la cara; Gustavo Martín, herida en el costado derecho.

## Pérdidas materiales

El director de la Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante, Sr. Maristany, y el subdirector, Sr. Peironcelly, acudieron al lugar del suceso, procediendo a realizar un cálculo aproximado de las pérdidas materiales sufridas, que ascienden a dos millones de pesetas.

El peso de la máquina del expreso era de 154 toneladas.

## Se restablece la circulación de trenes

Después de no pocos trabajos, los obreros de la Compañía consiguieron instalar una línea supletoria, comenzando inmediatamente la circulación de trenes.

El primero que partió de la estación del Mediodía fué el correo de Andalucía, que lo hizo a las diez y media de la mañana, por la línea de Badajoz.

Se supone que hasta dentro de cuatro días no quedará expedita la vía. El material siniestrado ha quedado acumulado en la vía muerta.

## Detención del maquinista del tren de Toledo

Por orden del juez instructor ha sido detenido el maquinista y trasladado a Getafe, en cuya cárcel ingresó.

## El entierro de las víctimas

La conducción de los cadáveres de las víctimas al cementerio se hará con toda solemnidad, y será presidida por los ministros de Gobernación y Fomento, director general de Obras públicas y los ex directores del Cuerpo.

## Testimonios de pésame

El Cuerpo de Telégrafos ha designado una numerosa Comisión para dar el pésame al Cuerpo de Correos, habiéndose adherido al sentimiento todos los carteros.

## Correos reclama los cadáveres de los ambulantes

El director general pidió al Juzgado los cadáveres de los señores Sáinz de Baranda y Bernard para que pudieran recibir en la Casa de Correos el postrer homenaje de la Corporación.

Tras no pocas dificultades, a las cuatro de la tarde, el juez del distrito de la Uni-

versidad manifestó que tenía en tanta estima la decisión del Cuerpo de Correos, que accedía al propósito del director general para que pudieran llevarlos a Correos a las once de la noche.

La noticia circuló inmediatamente por todas las dependencias de la Casa, y, a las diez y media, todos los jefes y oficiales destinados en Madrid esperaban en la puerta de la calle de Alcalá la llegada de sus compañeros. Los subieron a la capilla ardiente, instalada con la mayor suntuosidad en el salón de audiencia del director, los turnos francos de ambulantes de Andalucía, y allí los rezaron un responso el párroco de San Jerónimo el Real y el capellán del Colegio de Huérfanos de Correos.

Las paredes del salón estaban cubiertas con paños de terciopelo negro; en el altar estaba la Virgen del Pilar, patrona del Cuerpo de Correos, y grandes candelabros cercaban los féretros, que estaban cubiertos con la bandera nacional.

El cadáver de Bernard estaba horriblemente desfigurado, y el de Sáinz de Baranda presentaba un aspecto menos doloroso, pero también reflejaba una expresión de angustia infinita.

## La intervención del conde de Colomby

El director general se encargó en las primeras horas de la mañana de ayer de el subdirector general, Sr. Capdevila, visitara al Sr. Sáinz de Baranda, a su familia y a la del Sr. Bernard.

El Sr. Capdevila cumplió este penoso encargo con la afabilidad y delicadeza que es proverbial en él.

Poco después, el propio director general, con los jefes superiores del Cuerpo, visitaba a las viudas e hijos de los desgraciados compañeros.

Había inquirido antes detalles de las familias, y al saber que el Sr. Sáinz de Baranda tenía un hijo de diecisiete años, opositor a Correos en la actual convocatoria, al ir a ofrecerse a la vida le ha entregado una credencial a nombre de su hijo de ordenanza de Correos, y lo ha destinado a su Secretaría.

Esta respetable señora ha dicho que tal vez no pudiera ver a su infortunado esposo, porque su estado de salud era poco tranquilizador.

Por el contrario, la esposa de Paco Bernard ha insistido en su propósito de asistir al Palacio de Comunicaciones.

La condesa de Colomby acudió a Correos para acompañar y consolar a la viuda del ambulant infortunado. La delicadeza de la nobilísima señora emocionó a cuantos la conocieron.

Nosotros la expresamos sin comentarios, porque no acertamos a expresarnos en estas notas de dolor.

## ANTE EL CADAVER DE ERNESTO PASTOR

## La tragedia silenciosa

«¿Qué va a ser de mí, señor? ¿Qué haré yo sola en España?»

Así nos decía ayer, entre un mar de lágrimas amarguissimas, la pobre muchacha que, apenas transcurridos los cuatro meses de su boda, es desde unas horas la viuda de Ernesto Pastor.

Porque bajo la tragedia de relumbrosa de la muerte del torero, siempre dolorosa y cruel, hay en este caso un drama íntimo, tan intenso, tan emocional, que no podemos menos de echarlo a la calle, entregándolo a la hidalgía del pueblo madrileño, a la generosidad tantas veces probada de esta corte de España, que es la cumbre de glorificación de los que llegan, el anhelo constante de los que quieren llegar, el ansia de los que llevan mediado el espinosísimo camino de su peregrinación artística.

La profesión taurina, espejuelo de muchos, porque el brillo de los caireles deslumbra y ciega como alucina y engaña la fuerte tonalidad de la sangre en la arena, es una mentira más. La gente, juzgando por unos cuantos privilegiados, cree que el torero es un río de oro, y, sin embargo, el noventa y cinco por ciento de los toreros, todos los que no consiguen aún llegar a la meta de sus ilusiones, no tienen sobre qué caerse muertos.

Ernesto Pastor era uno de éstos. Luchando a brazo partido con su mala estrella, sus excelencias como torero y su valentía como fino banderillero y buen matador tropezaban en los numerosos obstáculos que se le opusieron en el camino. Lo peor, lo más espinoso, ya había pasado. Allí en Méjico, hace poco más de cuatro meses, terminada su campaña, empleó lo ganado en constituir su hogar, por que una mujer tan bella como enamorada hacía tiempo que le aguardaba ansiosa para hacerle feliz.

Y he aquí lo más cruel de la tragedia, lo verdaderamente espantoso del drama que se inició el domingo anterior en la plaza de Toros de Madrid y adquirió su mayor intensidad esta mañana cuando, das las diez, se abrió el cortejo fúnebre de la casa de Ernesto Pastor, y su pobre viuda, pobre por su desolación, y más pobre aún por su verdadera pobreza, quedaba sola, completamente sola, sin un pariente, casi sin un amigo y en tierra extraña.

«¿Qué va a ser de mí, cuando te pierdo para siempre, en esta España, cuyas tierras pisé hace una veintena de días llevándome tú del brazo para servir de apoyo a la compañía y a la que ya se siente ma-

## Las misas

Se celebraron misas de hora en hora desde las seis de la mañana.

A la que tuvo lugar a las diez asistieron los ministros de la Gobernación y Fomento, señores conde de Bugallal y La Cierva.

## En memoria de las víctimas

Por acuerdo del director general, se han suspendido hoy todos los ejercicios de oposición, la función que por la tarde debía haberse celebrado en el teatro del Centro a beneficio del Colegio de Huérfanos y todos los servicios de oficina que no causen perjuicio al público.

En los balcones de la Casa de Correos, colgaduras negras indican el duelo de la Corporación.

## Lo de siempre

El personal tenía descontada la muerte de los ambulantes de Andalucía el día que ocurriera el más leve accidente ferroviario.

El coche de Correos es un furgón ligero, muy viejo, dividido en dos compartimientos: uno para equipajes, y otro para correo.

El expreso lleva correo hace unos veinticinco años; se creó para cartas y certificados solamente, y ahora es uno de los correos más fuertes de España; hace poco no llevaba ni luz; los ambulantes tenían que llevar faroles o velas para alumbrarse, y el peligro de viajar es bien manifiesto, si se tiene en cuenta que el furgoncillo va enganchado entre la máquina y los pesados coches de los expresos.

En los últimos diez años se ha perdido la sustitución del furgón por un coche del Estado más pesado y de mayor utilidad para esta expedición, que lleva el correo del sur de España, Marruecos, Canarias y América.

La Compañía del Mediodía se ha negado siempre a esta sustitución; últimamente había dicho que la haría cuando recibiera máquinas nuevas.

La Administración se ha visto ahora en el trance de suspender este servicio, ya que es cruel e inhumano realizarlo como hasta hoy.

## In memoriam

Ayer se envió a todos los administradores principales el siguiente telegrama:

«En nombre director general, tengo el sentimiento de comunicar a usted que anoche perecieron catástrofe ferroviaria Villaverde jefe del Cuerpo D. Lorenzo Sáinz de Baranda y oficial D. Francisco Bernard Sánchez, cuyos nombres deben figurar penosamente como gloria del Cuerpo, que encontraron la muerte en el cumplimiento del deber. Desde primera hora de la catástrofe estuvo director general lugar siniestro, y ha cedido su despacho principal para instalar capilla ardiente, donde se dirán misas desde primera hora día.»

dre por tu amor?—exclamaba—. ¿Qué va a ser de nuestro hijo y de mí, tan distantes de mi patria, tan lejos de mis hermanos, únicas vidas que la muerte respetó a mi lado?»

Como veis, señores revisteros, toreros y empresarios, en España ha quedado sola una mujer, la que compartió con vuestro compañero más pesares que alegrías, más ilusiones que realidades. Está muy lejos de sus hermanos y de su país y necesita irse, marcharse cuanto antes, no va por huir de su dolor, que siempre, eternamente, irá con ella, sino para acercarse a los suyos y tener algún con quien compartir su tristeza. Si vosotros no la ayudáis, si no os aprestáis a poner vuestra voluntad al servicio de esta buena obra, ¿quién ha de hacerlo? Claro está que esa viuda es mejicana, y la Embajada y Consulado de su país habrán de ampararla seguramente; pero vosotros, los ases mayores y menores de la tauromaquia, que fuisteis allá en busca de una parte del oro que hoy guardan vuestras bolsas; que allí os disteis como una prolongación de vuestro país, de vuestros amigos y aun de vuestra familia; que seguramente volvéis otra vez para recabar más laureles y mucho más dinero, debéis hacerlo. Vosotros, los que tal vez os encontréis un día en tierras mejicanas en caso parecido y con suerte tan aciaga, también debéis hacerlo. Ayudad a esa pobre mujer, socorredla, recordad a cuanto antes en su patria, y haréis una buena acción, como la de aquellos toreros de antaño, todo generosidad e hidalgía, que todo corazón valeroso y compasivo, que apenas conocida una desgracia se hallaban siempre en la vanguardia de la caridad.

Este ruego, señores, es excitación, os lo lamento, que nada soy ni nada significa, como un amigo que fui del buen Ernesto. ¿Por qué poner mi firma al pie? Bastos a ver que la tragedia silenciosa es mucho más intensa y cruel que la que llegó hasta vosotros en el alarido de los espectadores que presenciaron la coga; que a esta segunda y más brutal tragedia puede ponerse un lenitivo, y que este lenitivo está en vuestras manos.

## Detalles de la muerte

Verificada el sábado la tremenda operación quirúrgica (después de cloroformización del herido), los operadores no ocultaron su pesimismo, y de la manera más críptica que hallaron a mano participaron el se-



guro y terrible desenlace. El triste diagnóstico causó el asombro y la desesperación que es de suponer. Para la infeliz esposa que el toro no había consuelo, y en vano de calma su dolor nuestro compañero Francisco Casero (más que apoceroado hermanito del torero), su fiel mozo de espaldas, Fernando, y cuantas personas se encontraban en la casa.

Pasado el efecto del cloroformo, Ernesto abrió desmesuradamente los ojos, con voz débil llamó a Fernando, y al acercarse solicitó el angustiado muchacho, aquí le dijo:

—Por qué habéis apagado la luz? Encendíala en seguida.

Y como la luz en tal momento brillaba poderosamente, el comentario no pudo ser más terrible ni más conmovedor. El desdichado diestro ya no veía. La catástrofe se aproximaba. Los penetrantes gritos de dolor ni le estremecían siquiera.

Durante la noche se le prestaron los cuidados más solícitos, notándose más cada momento que aquella vida se extinguía. A la madrugada, cuando rodeaban su lecho de muerte aquellos queridos seres, Ernesto volvió a abrir los ojos, sin vista, volvió la cabeza como buscando algo, tropezó su mano febril con la temblorosa de su angustiada compañera, la estrechó fuertemente, e inmensamente cesó la presión y pronto la inmovilidad de aquel cuerpo joven demostró que todo había acabado.

### El día de ayer

Convertida en capilla ardiente la alcoba mortuoria, el cadáver fue puesto en un sencillo féretro rodeado de ocho blandones. Al infortunado torero se le vistió un traje negro. La rigidez natural de la muerte no había alterado las facciones, pareciendo naturalmente dormido el que ya reposaba el sueño eterno.

El director del diario *Excelsior*, de Méjico, que anteanoche marchaba a París, dejó encargadas dos coronas, que fueron las primeramente recibidas, con las siguientes dedicatorias:

«A Ernesto Pastor, el director de *Excelsior*.»

«A mi infortunado compañero Ernesto Pastor, Rodolfo Gaona.»

Después llegaron otras dos coronas de flores naturales, monumental una de ellas, con la inscripción «A mi Ernesto de mi alma—Natalia.» Y la otra: «A mi querido amigo Ernesto Pastor, Francisco Casero.»

A las tres de la tarde se trasladó el cadáver a otro féretro más lujoso y más severo, y a la indicada hora abandonamos la triste casa, en la que sólo se oían los lamentos tristes y angustiosos de la pobre esposa del muerto.

### El entierro

A las diez y media fue sacado el cadáver a hombros de Rafa, Gavira, Amuedo, Zurito chico, Manfredi y Sotillo. En los costados y salientes de la carroza (tirada por seis caballos) se colocaron las coronas de que más arriba damos cuenta y las recibidas después, que son: Club Lallarta, hermanos Nacional, Emilio Méndez, Celita, Unión de Matadores, Sotillo—Rafa, Fernando, Silvestre y cuadrilla, Sociedad de banderilleros, Eduardo Pagés, Juan Luis de la Rosa y Empresa de la plaza madrileña.

En marcha la fúnebre comitiva, y relevándose los toreros en la conducción del féretro, a hombros le llevaron hasta la plaza de Manuel Becerra, sin agobiarse la larga caminata ni el horrible calor que se dejaba sentir. A pie también hizo el recorrido todo el acompañamiento, en el que vimos a los señores siguientes:

Rafa, Zurito chico, Gavira, Sotillo, Manfredi, Amorós, San Martín, Blanguito, Jurmillano, Gaonita, Marquina, Salazar (con el secretario de la Asociación de matadores y en representación de la misma), Chaito de Valencia, Blanes (D.), Rufaño, Pepe Díaz, Alpagaterito, Arpe, Ale, Pacorro, La Rosa, Amuedo, Armillita, Cadenas, Sordo, Segurita de Valencia, Caranza, Chico del Matadero, Mentaberry, Marcelo, Bermúdez (E.), hermanos Alvarado, José de Málaga, Emilio Méndez, España (M.), hermanos Pastore, Fresquito de Valladolid, Torquito, Avelino Blanco, Arquepeño, Lapouille, Rafael Toboso, Gariel, Carralafente, hermanos Nacional, Retana, Carrerito, Larita, Montes (V. y A.), Maera, Aurelio de Pedro (representando a Angel Castañón), Chiveto, Salvatella, Félix Merino, Pedrillo, Lasarte, Cuatrodedos, Wandell, Antonio Sánchez, Gregorio Garrido, Romero (A.), Ribero, Francia y Monerri (representando a la Unión de picadores), Carrasco, Camisero, Segura (S.), Silvestre, Celita, Sarmiento y Cepeda.

En la plaza de Manuel Becerra se despidió el duelo, regresando a Madrid con los acompañantes por ocupaciones incluídas, y continuando en coches y tartanas los demás, hasta el cementerio de la Almudena.

Ernesto Pastor nació en Puerto Rico, de padre español y madre mejicana, quienes tenían una importante hacienda dedicada al cultivo y venta de café. La guerra entre los Estados Unidos y España lo arrastró todo, y la madre se trasladó a Méjico con sus hijos, quedando en Puerto Rico el padre liquidando los restos de su perdida fortuna, en cuya tarea le sorprendió la muerte.

Ernesto, muchacho instruido y educado, entre sus aficiones predilectas cultivaba la de la fotografía, en la que encontró salida a la penosa situación, abriendo un espléndido gabinete fotográfico que pronto obtuvo la popularidad y el favor del público.

Por allí desfilaron artistas de todos géneros, no faltando los taurómicos, y con todos, y especialmente con estos últimos, hizo Pastor amistad, que si en los comienzos no pasó de correcta acrobacia en íntima, llevándole a jiras y errancias, y aficionándole al divertidísimo tauramómico que andando el tiempo había de convertirse en profesión.

En la barriada de San Juanico (que viene a ser algo como los Cuatro Caminos madrileños), debutó Ernesto Pastor. Celebró una semi-novillada. Las reses tenían poder y mala intención. Uno de los matadores se acobardó, y el portorriqueño solicitó permiso, lo consiguió, y a cambio de unos cuantos porrazos dio fin del cornupetillo. Ello trajo consigo regaños, admoniciones, consejos, castigos. Todo inútil, y entonces el hermano mayor de Ernesto le ingresó en la escuela fundada por el diestro español Saturnino Frutos, Ojeda,

maestro de tantos y tan buenos toreros americanos.

El novillero, ya muy enterado, se trasladó a España bien pertrechado de dinero y alhajas; pero aquí halló más dificultades para darse a conocer, y cuando ya apenas se mal comía fue contratado por la Empresa de Carabanchel para una novillada a prueba, completamente gratuita. El éxito fue tan rotundo, que firmó diez corridas a buen dinero, y de una de aquellas fue transportado en hombros desde la plaza carabanchelera hasta la mismísima Puerta del Sol.

De aquí en adelante, sin toda la fortuna a que le hacían acreedor sus méritos, Ernesto Pastor fue para arriba, y vino su debut en Madrid (1 de septiembre de 1918, con García Reyes, Carnicerito y Salvador Freg, (también debutante), y toros de Terrores).

En Oviedo, el 17 de septiembre de 1919, y alternando con Joselito y Dominguín, le dio la alternativa el también infortunado José Gómez, cediéndole el primer toro de los herederos de Martínez.

Esos datos, muy a la ligera expuestos, son los principales de la biografía del pobre muerto, torero finísimo, excelente banderillero y fácil estoqueador. A ellos hay que agregar los rasgos de honradez, caballerosidad, sencillez y dulzura del desdichado Ernesto. Su recuerdo ha de vivir eternamente en los que le trataron y pudieron apreciar las excelencias que encerraba aquella alma buena y aquel corazón de niño.

## Joyería Moderna

ULTIMAS NOVEDADES PARA REGALO

### Montera, 21

## NOVEDADES POLITICAS

### EL CONSEJO DE HOY

Esta tarde se ha celebrado en la casa del Sr. Allendesalazar Consejo de ministros.

### PRESIDENCIA

Visitaron al presidente esta mañana los señores Cortezo, Torres Quevedo, Luque y una Comisión de la Confederación Nacional de obreros católicos.

El jefe del Gobierno dijo que esta tarde, a las cuatro y media, se celebraría en su finca de la carretera de Hortaleza Consejo de ministros; y que no conocía todavía el resultado definitivo de las elecciones de ayer, aunque sabía que en Bilbao y Granada había triunfado la candidatura monárquica. Por último, dijo que se había verificado, sin novedad, el entierro de los ambulantes de Correos muertos en la catástrofe de Villaverde.

### GOBERNACION

El subsecretario de Gobernación manifestó que habían triunfado por Madrid, en las elecciones de ayer, dos conservadores, un romanista, un reformista y ocho mauristas. El gobernador, que se encontraba allí presente, añadió que en Torrelaguna habían triunfado tres conservadores y uno en Navalcarnero. La candidatura de la coalición monárquica ha tenido mayoría en todos los distritos, y si no ha triunfado en Buenavista y Hospicio, ha sido por no haberse repartido bien los votos, puesto que el reformista señor Villamil, que iba en la coalición, salió triunfante en primer lugar.

## GAOETILLA

### CENTRO

La Farándula.

Mañana celebrará su última función en esta temporada la simpática Sociedad que lleva este nombre, y de la que tan excelentes artistas han salido.

Pondrá en escena la preciosa comedia de Linares Rivas «Como hormigas» y el juguete cómico de Muñoz Seca y Pérez Fernández titulado «Martingalas».

Como siempre, la función, que dará comienzo a las cinco de la tarde, estará concurrenciosa, y los faranduleros obtendrán muchos aplausos y felicitaciones.

Y hasta octubre, que reanuden sus brillantes tareas.

## CASA ESQUENAZI

Entresuelos CALLE PRÍNCIPE, 4 Y CRUZ, 1.

Es la que más paga por metales y brillantes.

Venta AL POR MAYOR DE JOYERÍA, BRILLANTES Y PERLAS.

## Ultima hora de Barcelona

### SALVAJE ATENTADO

BARCELONA 13. Esta mañana, a las siete y media, cuando se dirigían en una tartana a la fábrica que en la carretera de Port posee D. Víctor Jover, éste, D. Pedro Prat, ingeniero; D. Luis Fernández, encargado de las oficinas de dicha fábrica; D. José Piqué y el ex concejal D. Luis Jover, hijo del dueño de la fábrica, al pasar por las cercanías de la montaña de Montjuich, en el sitio denominado Lafont, tres desconocidos, que estaban apostados entre unos matorrales, hicieron más de 25 disparos contra los ocupantes de la tartana, dándose a la fuga.

El Sr. Jover (hijo), que resultó gravemente herido, dándose cuenta de que los restantes habían sido alcanzados por los disparos, cogió las riendas, conduciendo a los heridos al dispensario del doctor Bartrina.

En dicho dispensario, donde se les practicó la primera cura, se les aplicó el Sr. Jover, una herida en el vientre, de pronóstico reservado; al ingeniero, un balazo en la pierna derecha; al Sr. Fernández, una herida en el vientre y otras dos en distintas partes del cuerpo, que fueron calificadas de graves.

También fue curado de dos heridas el obrero Mariano Manzana, el cual pasaba por el lugar de la agresión y fue alcanzado por dos proyectiles.

La Guardia civil practica diligencias para detener a los autores.

### UNA DETENCION

Ha sido detenido el concejal socialista Recasén, al cual se le ocuparon varias cosas clandestinas, fórmulas para confeccionar explosivos y otros documentos.

# Las corridas de ayer tarde EN MADRID

## Valentías y filigranas

Seis toros de don Andrés Sánchez: dos buenos, uno regular y tres mansos. - Espadas: Valencia, La Rosa y Emilio Méndez. - Si el de Madrid descabella al primer golpe, consigue la oreja en vez de ser avisado. - Si el de Sevilla mata con menos precipitación, se lleva un apéndice auricular sin ser discutido

### TRISTE PRELIMINAR

Escribo bajo una impresión dolorosa: la misma que tenía ayer en los pasillos de la plaza, cuando llegué al circo taurino en cumplimiento del deber de rescatar lo que ocurría durante la lidia de los seis toros de don Andrés Sánchez, por los diestros José Roger (Valencia), Juan Luis de la Rosa y Emilio Méndez.

De boca en boca, corrían comentarios acerca de la horrible catástrofe producida por el choque del expreso de Sevilla con el corto de Toledo.

Se coga el viril atrevimiento de Fortuna, que acabó de salir ileso de la semihuacabombe, arriesgándose de nuevo en un acroplano para cumplir su compromiso de torero en Algeciras.

En otros grupos se dedicaba un recuerdo cariñoso al infortunado matador de toros Ernesto Pastor, que había expirado durante la madrugada de ayer, a consecuencia de su reciente cogida en la plaza de Madrid.

La noticia, publicada por el «A B C» y ampliada con terribles pormenores por aquellos que conocían al detalle lo ocurrido, produjo impresión enorme.

Se hablaba de descuidos censurables, de imprevisiones que no debían existir...

Nadie suponía que iba a tener tan rápido y triste resultado la cornada que sufrió el valiente muchacho mejicano hace unos cuantos días.

Para la pobre viuda, para la joven y bella recién casada, que en viaje de luna de miel vino a Madrid desde aquellas tierras con su esposo querido, había una frase de respeto y de dolor en todos los labios.

Si cabe, en este sitio, un ramo de simpatías, como homenaje a un humilde revistero, hacia el hombre pundonoroso y valiente que acaba de bajar al sepulcro, víctima de su arriesgada profesión, recibiendo la desconsolada compañía, y envié a las demás flores a la tumba del torero.

Y se me pluma—jamás enmohecida, nunca quieta para cuanto redunde en beneficio de alguien—la creé útil la desventura de una mujer que hoy llora, a su disposición está y a sus pies la pongo.

Y si es cierto cuanto llega a mis oídos, seguramente todos mis compañeros rendirán igual promesa, y contribuirán con las galas de su cerebro y con la delicadeza de su corazón a indagar y cristalizar el modo de que esa pobre viuda no tenga que llorar también las consecuencias del estado angustioso y precario en que la prematura muerte de Ernesto Pastor la ha dejado en España...

### Y VAMOS CON LA CORRIDA

Breve fue de ser, porque hoy el espacio apremia.

El ganado de Sánchez, fué mitad bueno—el primero, el quinto y el sexto (éste regular)—, y mitad manso: los que quedan, especialmente el que le tocó en primer lugar a Emilio Méndez.

Los picadores hicieron de todo: más malo que bueno.

Hay que descontar a Zurito chico—valiente como siempre—, a Azuquita, que es buen brazo y a Angulilla, que como los anteriores, picó bien, y por apremio obtuvo el de pasar a la enfermería.

En quites, hubo muchas palmas para los tres matadores, especialmente para La Rosa y para Méndez, que a la hora de hacer filigranas las realizaron de todas clases y de todos los estilos.

Y lo mismo puede decirse—de los tres—acerca de los veronícos preliminares de los tercios, Roger, La Rosa y Méndez, oyeron muchos aplausos.

Respecto de las facnas supremas, ahí va un extracto—pues ya he dicho que la falta de espacio lo exige—de lo ocurrido.

### VALENCIA

Tuvo la suerte de coger el mejor toro, hermoso ejemplar, honra de una ganadería, que cumplió en todos los tercios y fué aplaudido al ser arrastrado.

No lo aprovechó el diestro, como debió aprovecharlo, e hizo con él una faena mediana.

Cuquiera de los otros dos se hubiera llevado la oreja del bicho.

Con la muleta destacó Roger, algunos pases bonitos; pero a la hora de pinchar, estuvo mediano. Véase:

Un pinchazo, sin soltar; otro, echándose fuera, otro en igual forma y una estocada en tablas. No me gustó.

En el cuarto, o sea su segundo—bueno—estuvo mejor, pues entre arrancadas y corruas de la fiera, logró demostrar el muchacho arcos de valiente y gallardías de serenidad.

Despachó al manso de una estocada corta, entrando muy bien; otra, en la suerte contraria, que resultó atravesadilla y tendidilla, y otra ídem íd.

### LA ROSA

Me gustó mucho el muchacho, y quizá diga una atrocidad: me agradó más en el segundo, o sea su primero.

A este manso que lo había lanceado mejor de lo que merecía, lo muleteó muy bien con pases de pecho, ayudados por bajo, y con otros de pitón a pitón. Todo valiente, inteligente y serenamente.

Los que saben poco de estas cosas increparon a Juan Luis.

—De pitón a pitón?—gritaban.

—Sí! ¡Sí!—decían yo.

El chico, inteligente, apeló a ese recurso para ahorrar la cabeza del bicho. Y el público, verdadero, al oír la rechifla del público fú, ovacionó a La Rosa.

A la hora de matar entró con dos pinchazos bien señalados y una estocada cor-

ta, algo atravesadilla, en todo lo auto. Obtuvo muchas palmas.

En el quinto, hizo varias faenas superiores. La toro era muy noble, y el muchacho supo aprovechar la ocasión.

Sus toronícos ovaciones en siete lances de marca casta, y en un quite de oro, angustia y calma, todo mezclado.

Cogió sus banderillas, y de poder a por der, clavó un par soberano, y luego, otro, que resultó acanudo, pero muy bien ejecutado.

Aquí compartió los aplausos con Emilio Méndez, que abrió a La Rosa, al ser perseguido, de una cornada.

Después con la muleta, tres naturales—de los que uno de ellos quedara en la memoria de todos los aficionados—uno de pecho, soberbio; dos al estilo de Joselito, impecables; y seis o siete más, entre ellos un monote empujante, todo bien, todo limpio, todo oro de ley.

—Es torar y pasearse por delante de la cara—decía uno a mi lado.

¡Lástima que facia tan colosal, tan finísima, tan enorme, quedase un poco desmenuada por la estocada que dió—entrando muy bien—y que resultó caída.

—Los dactos más arriba, y ¡oreja!—No es verdad, se villano?

Porque seguramente la hubieras conseguido si no te precipitas un poco al entrar a herir.

Hubo petición del apéndice auricular, y ovación enorme y salida a los medios, y sombreros y puros.

### MEÑEZ

¡Ah! Cuánto siento que las exigencias del espacio me impidan extenderme.

Emilio Méndez, el muchacho de Lavapiés, estuvo colosalísimo, ¡colosalísimo! durante toda la tarde; ¡Los domingueros que le silbaron han visto muy pocas corridas!

Ayer tarde me recordó a Salvador Sánchez, Frasuelo, y a Manuel García el Espartero.

Yo presidente, le concedo la oreja, a pesar de los dos avisos que oyó Méndez en su primer toro.

Era un buen infame, con todas las de la mala ley de los buyes. Y a este buen le entró a matar el pundonoroso muchacho con quince millones de arrobas de lo que hay que tener, a pesar de que algunos le aconsejaban que hiriese en la olla.

Le dió un soberbio volapié, sin mirar el sitio donde iba a consumir la suerte. ¡Jugándose la vida!

¿No vale esto nada?

Después intentó el descabello con la espada y con la puntilla, y entre los avisos de reglamento, dió dos estocadas más del mismo estilo que la primera.

Y concluyó con un puntillazo.

Se inició la lidia de los inteligentes. Pero la mayoría, la inmensa mayoría, prodigó una ovación al valiente, gallardo, noble y pundonoroso muchacho.

¡Cuatro veces vi que le pasaron por la ingle los pitones! ¿Miento, señores que sabéis ver toros?

En el sexto, que fué mejor bicho—no del todo bueno, sí muy regular—acalló a los protestantes con varias verónicas y un par magnífico, dibujado, de dos que clavó.

Y al matar hincó las dos rodillas en tierra dos veces, las dos interrumpidas por Valencia y un peón, muy bien, a mi juicio, y luego, en pie, empleó una facna sobria, valiente y fina, compuesta de pases altos, de pecho y de todas marcas, que fueron coronados por una estocada superiorísima, entrando con treinta y cuatro toneladas de corazón en el sitio de los chigueros.

¡Aquí se ovacionó por todos a Emilio!

...Y no puedo seguir relatando más de esta corrida de filigranas y valentías.

José EL DE LAS TRIANERAS

### En Vista Alegre

SEIS DE TERRORES, PARA CALVA-CHE, CABEZA Y CALVILLO

¿Conque seis terrores? Pues lo que giran los espadas: con azúcar está peor, porque los seis bichos lidiados ayer en Vista Alegre, entre cinco de la tarde y nueve de la noche, fueron unos solemnes mansos, y por añadidura con unas velas que era para sonreírse de todos los balandros que surcan el mar en día de regatas.

Yo creo que a Calvache, Cabeza y Calvillo, en vez de toros de Terrores, les debían haber soltado reses de Cabezuado, para que el cartel fuese completo; pero en fin, lo mismo tiene. La cuestión es pasar el rato.

Antoñito Calvache se las entendió de primeras con un berrendazo enorme, al que pasó por con habilidad de dos verdías, un pinchazo y varios intentos de descabello. En el cuarto, un colorao más largo que Melquiades Álvarez, atizó media delanterilla, que con un intento, hizo doblar al pavipollo.

Con la capa y la muleta no pudo hacer nada este buen torero, que tanto recuerda, por su arte y elegancia, a los ases del torero.

Cabeza, uno de los ídolos del público de Tetuán, luchó primeramente con un astifino foguero, al que hizo morder el plavo de cuatro pinchazos regulares.

Al quinto, un colorao, ojo de perdiz, duro y grande, le cogió tres pares y medio de banderillas al cuarto, colosales; pero ¡ay! con el estoque, aunque sólo pinchó dos o tres veces, escuchó los avisos reglamentarios.

Calvillo tuvo más suerte que sus compañeros. Al tercero, algo menos grande que los anteriores, le hizo una facna inteligente y lucida, como preámbulo de dos medias, que valieron palmas al cordobés.

En el sexto, un galán con los agujeros de sombrero de señora, que saltó varias veces la barrera, atizó el diestro un pinchazo y una baja, no sin sufrir dos o tres

achuchones, con vistas a la sacramental más próxima.

De los centauros, Relámpago.

Breguendo, Alpagaterito, uno de los contados toreros que había en la plaza, y con los rehiletes, además de Cabeza y Alpagaterito, se distinguieron: Torcillas, Castulo Martín y Torerín de Sevilla.

La entrada, mejor a la sombra que al sol.

Como que al sol era imposible estar.

¡Camará, si arrebata!

### DON PEPE

### En Tetuán

SEIS NOVILLOS DE D. MANUEL SANTOS, PARA CHAVES, FERMIN ESTEBAN Y NINI

¡Así se envían los toros! ¡Muy bien, D. Manuel! Vaya tipo, poder y demás condiciones, pues aunque foguearon uno de los novillos, no fué por las condiciones del toro, sino por las de los picadores, que unas veces se pasan y las más no llegan.

Chaves, que era el primer espada, recogió valiente a la res y la da unas verónicas que no lucen todo lo que era de cesar, porque a la última se le fué el bicho.

En el primero estuvo tranquilo con la muleta, pero nervioso al pinchar, sufriendo una colada que le obligó a basar a la enfermería.

Al acudir a un quite Fermín Esteban, fué cogido por debajo del brazo, pasando a la enfermería con una herida grave en la axila derecha, de seis centímetros de profundidad.

Al cuarto toro volvió al ruedo Chaves, el cual marcó unas verónicas templando como los buenos y siempre cerca; realizó una faena de esas escalofrantes, sobre todo un pase de pecho marca «non plus ultra».

Perfilándose hacia el cuerno de la pupa, entró el muchacho para dar un buen pinchazo, terminando con dos pinchazos más que se aplauden.

En el quinto repitió la faena de capote, aún más tranquilo y con más arte si cabe que en el toro anterior. Con la muleta estuvo breve, dando fin del morlaco de media estocada sus miasas contrarias.

Nini es un torero muy completo, sobrado de valor y conocimientos en estas cosas de taurinaquía, como lo demostró en el segundo, al que lanceó de rodillas y por unas verónicas de verdad, colosales, increíbles.

Con la muleta también demostró que no es rana el ya célebre Nini, sabiendo entrar a la hora suprema por derecho y como mandan los cánones.

Vaya nuestro aplauso al joven Nini y que nos confirme en sucesivas corridas lo que ayer hizo.

Ocejo, el buen Ocejo, pasó enfermo a la enfermería, después de cosechar muchas palmas, como Malagueño.

Los picadores, como para reclamar la Benemérita, y la Empresa sonriente ante el llenazo, que son tantos como corridas han celebrado en lo que va de temporada.

### En provincias

ALGECIRAS. Con gran animación se ha celebrado la primera corrida de feria.

Los toros de Nandín resultaron bravos. Uno se mató al rematar contra un banderero.

Belmonte, que reaparecía después de la cogida de Sevilla, y que por la causa dicha sólo mató un toro, estuvo colosal con el capote y la muleta, enloqueciendo al público.

Con el estoque estuvo muy decidido. Recibió ovaciones delirantes, vueltas al ruedo y petición de oreja.

Belmontito, superior en uno y bien en el otro. Fué muy aplaudido.

Fortuna, que llegó desde Madrid en acroplano momentos antes de la corrida, quedó muy bien en el único que mató, siendo ovacionado.

Otro de los toros lo despachó Vázquez, a quien la Empresa había contratado en previsión de que no llegase Fortuna, y lo hizo bastante bien, por lo que escuchó bastantes aplausos.

(Por falta de espacio dejamos para mañana la reseña de otras corridas celebradas ayer.)

### Las elecciones provinciales

### EN MADRID

Con gran desanimación, pues solamente acudió a las urnas la tercera parte del censo electoral, se celebraron ayer las elecciones a diputados provinciales, pero, en cambio, abundaron los electores supuestos y volvieron a este picaro mundo, aunque no fuera más que de nombre, no pocos difuntos.

De entre las diversas detenciones figura la de Antonio Calvo Fernández, que se encontraba en pintar en las aceras de la plaza de Oriente unos letreros que decían: «Votad a D. Félix Armero».

Como prueba de desanimación indicaremos que en el colegio número 10, del distrito de Palacio, faltó un adjunto; en el 17 del Hospicio, los dos interventores; en el 19 del mismo distrito, el presidente; en el 17 y 20 del Centro, no concurrieron los adjuntos, y por si era poco, en el distrito del Hospicio faltaron que trasladar el colegio número 11 de la calle de Augusto Figueroa, 14, a la de la Libertad, 10.

El resultado de la elección fué el siguiente:

### Distrito Centro-Buenavista.

D. Luis Álvarez Rodríguez-Villamil (reformista), 4.073 votos.

D. Gonzalo López Dóriga (maurista), 3.740.

D. Felipe Salcedo Bermejillo (maurista), 3.707.

D. Justo Sarabia de Hazas (maurista), 3.690.

D. Bernardo Martín González (conservador), 3.304.

D. Angel Sá



# HOY

## MADRID INDUSTRIAL Y COMERCIAL

### BAZARES

#### Bazar Madrid

SAN BERNARDO, 4 Y 6  
6.000 sombreros de paja para vender a precios 1914.  
No comprar sombreros de paja sin ver los del BAZAR MADRID.  
Precios de 4 pesetas, 4,50 y 5,00.

¡OJO! ¿Quiere usted vestir bien y económicamente? Encargue sus trajes en el BAZAR MADRID. ¿Quiere usted ahorrarse dinero? Compre las gabardinas, trajes, pantalones, guardapolvos, paraguas, tirantes, ligas, sombreros niño, boinas, gorras y demás artículos del BAZAR MADRID.

San-Bernardo, 4 y 6  
Visite la Casa y vea precios y modelos.

### COMPRA-VENTAS

Grandes surtidos en ALHAJAS, GRAMOFONOS, DISCOS, MANTONES DE MANILA, GABARDINAS E IMPERMEABLES.  
PRECIOS DE OCASION  
San Bernardo, 1 (Tienda)

### CASA JIMENEZ

Primera en España en venta y alquiler de MANTONES DE MANILA, velos y mantillas, trajes de smoking y fracs.  
Calatrava, 9 (Tienda)

### COMPRA-VENTA DE FINCAS

Compra de una casa de más 500.000 pesetas, sitio céntrico.  
Se vende una casa en calle de primer orden, renta 62.000 pesetas. Precio, 625.000 pesetas, mucha facilidad en el pago.  
Venta de una casa en la calle de Preciados en muy buenas condiciones, orientada al mediodía, hermosas tierras.  
No se admiten corredores.  
Sres. Ortiz y Gordillo  
AMANIEL, 7, DE 6 A 8.

### LOTERIAS

#### Seis millones

dió en Navidad la Admon. de Loterías núm. 39. Billetes para todos los sorteos, y 21 de mayo a 50 pesetas décimo. Remesas a provincias y extranjero. Administradora, J. Llopis  
Plaza del Angel, 9 (Tienda)

### MUEBLES

#### Exposición de muebles

M. MALDONADO  
Sillerías, gabinetes, alcobas, comedores, recibimientos, despachos. Mobiliarios completos económicos. Fabricación especial.  
LEGANITOS, 4. Teléf. 4895-M.

### LA PREVISION NACIONAL Sociedad Anónima de Seguros

Filial de La Catalana, de seguros contra incendio : RAMO DE ROBO

FUNDADA EN EL AÑO 1902 AUTORIZADA POR R. O. DE 8 DE ENERO DE 1909

Domicilio social: RAMBLA DE CATALUNA, NUMERO 15, BARCELONA

Delegación en Madrid: Avenida de Conde del Peñalver, núm. 16. Teléfono 81-M

## ESQUELAS MORTUORIAS

Se admiten en la Administración de nuestro diario, San Bernardo, 64, y en la imprenta, calle de Cervantes, 19, hasta las cuatro y media de la tarde

### TARIFA

NUMERO	ALTO Milímetros	ANCHO Milímetros	PRE IO Pesetas
1	95	40	25
2	95	80	35
3	112	80	50
4	125	120	60
5	119	120	75
6	130	160	110
7	158	200	160
8	205	200	200
9	260	200	275
10	275	240	325
Especial	236	400	450

## DE INTERES GENERAL

Hasta diez palabras 0,50 céntimos; cada palabra más 0,10 céntimos

Estos anuncios se admiten en la Administración de este periódico, San Bernardo, 64, y en las siguientes Agencias de publicidad:  
Agencia Reyes, Fuencarral, 13.—Agencia Domínguez, plaza Matute, 8.—La Prensa, Carmen, 23.—Sociedad general de Anuncios, Montera, 19.—Los Tiroleses, Romanones, 9.—Agencia Hervas, Preciados, 9.—La Publicidad, León, 20.—Valeriano Pérez, plaza del Progreso, 9.—Agencia Cortés, Valverde, 8.—Prado Tello, Piamonte, 10.

### Camiserías

VENTURA LOPEZ Y COMPAÑIA. Extenso surtido en las últimas novedades en corbatas, guantes, géneros de punto y gabanes ingleses. Gran Vía, 8 y 10.

LA BRASILEÑA. Últimas novedades en camisas y corbatas para la presente temporada. Fuencarral, 100.

### Cerámica

LA BETICA. Azulejos, objetos artísticos y reflejos metálicos. Betis, 67, Sevilla (Triana).

### Joyerías

JOYERIA MODERNA. Últimas novedades y objetos para regalos. Montera, 21.

### Maquinarias

COT Y LOSTAU. Goya 33.

### Papeletas del Monte

CENTRO DE COMPRA. No vender sin ver lo que paga esta casa. Espos y Mina, 3, entresuelo.

### Relojerías

ALEJANDRO LUCAS. Gran surtido en relojes de todas clases. Fuencarral, 41.

### Sastrerías

MATA HERMANOS. Ex portador de la casa Galt y Chaves, de Buenos Aires. Luna, 10.

BAZAR MADRID. No comprar trajes sin ver antes los modelos y precios de esta casa. San Bernardo, 4 y 6.

NOVALES. Uniformes, gabardinas, trajes sport, trajes para niños. Barquillo, 17.



## URALITA

PARA REVESTIMIENTOS  
PARA TECHAR  
DEPOSITOS : TUBERIAS



PLACAS «A» DE 40 x 40 centímetros. CA-NALETA: chapa ondulada de 120 x por 75 centímetros. CHAPA «B» de 120 x 120 y 190 x 120 centímetros. ORIENTEJA ROMANA de 120 x 80 centímetros.

Placas armadas con amianto exclusivamente

URALITA (S. A.)

Plaza A. López, 15.-Barcelona

TELEFONOS: A 1.644 y A 518

Sucursal: Plaza de las Salesas, 10

MADRID

TELEFONO 4.410

### SANTA BIBLIA

Magnífica edición en 4.º, con mapas 6 pesetas (6,75 por correo).

Librerías de San Martín y de Puerta del Sol y otras principales

Sociedad Bíblica: Flor Alta, 2 y 4

MADRID

## ALEJANDRO LUCAS

RELOJERIA  
FUENCARRAL, 39  
Magnífico surtido en relojes de bolsillo y despertadores  
PRECIOS MUY ECONOMICOS

## NOVALES

SASTRE  
Barquillo, 17.-MADRID  
Grandes ocasiones.

Pesetas.

Trajes de caballero, a medida..... 70, 80 y 100

Clase primera.—De primera..... 125 y 150

Gabardinas..... 75

Clase primera..... 125 y 150

Trajes de niño..... 20, 30 y 40

### EL CAFETO

Fuencarral, 33

HERNANDEZ Y MACEN

BARRIOPEDE. Sastrería americana. Contado; crédito, ocho meses.—MONTERA, 3.

## PARA COMPRAR A PLAZOS ¡NADA DE COMBINACIONES!

Compre usted lo que le agrade, no lo que convenga al vendedor. Nuestro sistema de ventas no impone ni limita lo que debe adquirirse: el público exige libremente lo que le agrade, tanto en aparatos como en discos, de cuanto haya en nuestros catálogos

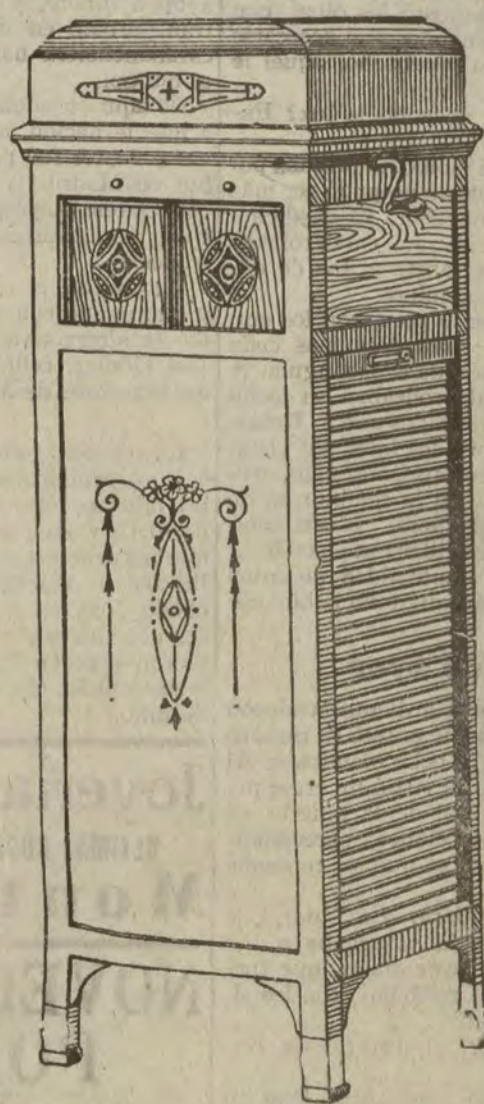
## ODEON

Cobramos estrictamente los precios de contado.

El plazo de la compra puede ser de tres a treinta meses, según se convenga.

El desembolso diario puede ser de 0,10 pesetas a una o más, según la cantidad adquirida.

Solicítense condiciones de venta a plazos y catálogos generales de DISCOS y APARATOS, que enviaremos gratis dirigiéndose a ODEON PRECIADOS, 1, MADRID



**GARANTIAS**  
El prestigio inmenso de nuestra marca ODEON y su espléndido repertorio jamás igualado. Los diez y seis años que llevamos sirviendo al público en esta forma.

**NOVEDADES DE EXITO ENORME**  
La Dogaresa, Señal galante, Los picaros ojos, Las Corsarias, Indiana e Indiana.

### Barcelonesa de Navegación

(S. en C.)

LINEA MENSUAL DE VAPORES ENTRE LOS PUERTOS ESPAÑOLES Y NUEVA YORK

Para contratos y polización de fletes, dirigirse a la Compañía

Rambla de Santa Mónica, 7.-Barcelona y en Nueva York a los señores GARCIA Y DIAZ

59, Pearl Street

### INDUSTRIA IMPORTANTE PRIVILEGIADA

y de primera necesidad. A las personas industriales y a las familias en general. Con un capital de 150 a 200 pesetas, manejadas por el mismo y sólo tres días de trabajo cada semana se consiguen de 6 a 7 pesetas diarias. Se mandan explicaciones detalladas e impresas a todo el que pida, mandando sellos 20 céntimos. Contestad: D. Paulino Landaburu (Alava), Vitoria.

### TRANSITO INTERNACIONAL TRANSPORTES GENERALES

Combinados de domicilio a domicilio

### Jaime Guardiola

### DESPACHOS DE ADUANAS Y VAPORES

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRANSITOS Y FLETAMENTOS

SUCURSALES:

CERBERE (Pyr. Or).—PORT-BOU (España)

Dirección telegráfica y telefónica: GUALAR

Plaza de Palacio, 8

TELEFONO A. 79

BARCELONA

## CARTELERA

### FUNCIONES PARA MAÑANA

COMEDIA.—A las diez y cuarto, Tranquilo y sereno y Mi Salvador.

CENTRO.—A las diez y cuarto, cinematográfico; grandioso éxito de los reyes de la ilusión: más me y M. Leonard, y extraordinario éxito de Salud Ruiz.

REINA VICTORIA.—A las seis y media, El príncipe Carnaval.—A las diez y media, Los chelos rojos.

APOLLO.—A las seis y media, La suerte de la ley y Amor bandolero.—A las diez y media, Las lecciones y Las pesetas del diablo.

NOVEDADES.—A las seis y media, Los amigos de la Filo.—A las diez y media, ¿Siente que te casé? A las diez y cuarto, La mancha de la luna.—A las once y media, Las tres cosas de Juanita.

LATINA.—(Moda).—A las seis y media, La moda mora.—A las diez y media, El país azul.—A las diez y cuarto, Bohemios.—A las once y media, El país azul.

CIRCO WILLIAM PARISH.—A las diez de la noche, espectáculo grandioso; primera parte, compaña internacional de circo; segunda parte, el maravilloso ilusionista, as de los magos, Ombro; león, elefante, tigre, pantera; tercera parte, toros de lucha grecorromana con Petersen, Rato y Le-maire.

MADRID CINEMA.—Tarde, a las cinco y media; noche, a las diez.—Cinematográfico y variedades.—Elsa Luna, Elena de Lys, Emilia Vez, hermanas Elías, Pilar Medina (debut), Aragón y Allegri (debut), hermanas Corio, Raquel Meller, Roldesky.

CINE IDEAL.—A las cinco y media y a las diez (Martes de gran gala).—Audacia y corazón (por la hermosa actriz yanki Priscilla Dean). La Micrópolis (por la bella actriz neoyorquina Vela Duna). Cazados en su trampa (por el simpático cowboy Gibson), y otras.

CIRCO REINA VICTORIA.—A las seis y media y a las diez, once estrucciones, Charlot, Trío Aguila, Fernanda y Los Ferroni.

MAJESTIC CLUB.—Casino. Restaurante de noche. Ferraz, 60. Teléfono 1.008-S. Todos los días, a las siete de la tarde, danzaron; de nueve a doce de la noche, dinner americano. Exito de Mercedes Feli, Amparito Guillot, Ninetta, Soledad Miralles, Alicia del Pino.—A las doce y media de la noche, gran supe tango.—Todos al Majestic Club, para de reunión de la buena sociedad madrileña.

CINEMA X (Novedades).—A las cinco y media tarde y a las diez de la noche.—El jinete silencioso (cinco partes). Los Reyes en Parisiana (último día de esta actualidad). Leones sueltos (mayor película, dos partes). Luchas del gran mundo (séptimo y octavo episodios), y El misterio de la dama gris (segunda jornada).

IDEAL ROSALES.—A las diez y media, la revista ¡Oooh, la revue!; Made Minty, Marjón, Sirenas, Rumber, Gloria Nari, Trío Valera, Juan Ayala, Ardevol, etc.

MAGESTIC CLUB.—Casino. Restaurante de Noche. Ferraz, 60. Teléfono 1.008 J. Todos los días, a las siete de la tarde, The Dancers, por la orquesta Galindo.—De nueve a doce de la noche, Dinner American. Exito de Mercedes Feli, Amparito Guillot, Blanca Asensi y Soledad Miralles. Orquesta Arqueológica.—A las doce y media gran supe tango por la orquesta Galindo, con la asistencia de todas las artistas de variedades y bailarinas de salón de este famosísimo restaurante.

ROMEA.—A las siete y a las diez y media, cine y variedades. Exito inmenso de María Pujol y Jorjilla Unamuno.

## GOMAS "BIEN"

La Mascota, Gato, 4

(FUNDADA EN 1895)

Catálogo gratis, enviado sello